



Formas de bienvenida

Las tradicionales “fiestas mechonas” han sido, por años, parte del rito de ingreso a la educación superior en Chile. Representan un hito simbólico en la vida de los nuevos estudiantes, marcando el inicio de una etapa llena de aprendizajes y desafíos. Sin embargo, estas celebraciones también han sido objeto de controversia, debido a los excesos y riesgos asociados que, en muchas ocasiones, terminan empañando lo que debería ser una experiencia positiva.

Es fundamental recordar que la bienvenida a la educación superior no debe estar ligada a actos que atenten contra la dignidad y seguridad de los estudiantes. A lo largo del tiempo, han sido múltiples las denuncias de situaciones que han sobrepasado los límites del respeto, convirtiéndose en eventos que, lejos de integrar, han generado humillación y riesgo para los nuevos estudiantes. Es imperativo que es-

tas prácticas sean erradicadas y que los planteles educativos promuevan actividades de bienvenida que sean inclusivas, seguras y respetuosas.

Si bien muchas de estas



Es momento de replantearse el verdadero sentido de las bienvenidas estudiantiles”.

celebraciones se llevan a cabo fuera de los recintos universitarios, no se puede desconocer el impacto que tienen en la imagen de las instituciones.

Las universidades, institutos y centros de formación tienen la responsabilidad de mantenerse atentos

a estos eventos y fomentar un ambiente en el que la integración no se traduzca en situaciones de abuso o peligro. La formación académica debe ir de la mano con valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad.

En un contexto donde la sociedad avanza hacia mayores estándares de convivencia y equidad, es momento de replantearse el verdadero sentido de las bienvenidas estudiantiles. La diversión y el compañerismo no deben estar reñidos con la dignidad de las personas.

Es tarea de toda la comunidad educativa –autoridades, docentes y estudiantes– construir espacios de integración que sean un reflejo de los valores que se quieren impulsar en la educación superior. Solo así se podrá transformar esta tradición en una instancia que realmente favorezca la inclusión, el sentido de pertenencia y el respeto mutuo.